

PUERTOLLANO | LABORAL

La Fundación Fuente Agria ofrece un nuevo servicio de capacitación para el empleo

Se trata de un proyecto piloto puesto en marcha desde abril y que ha dado trabajo a dos de sus cinco usuarios con discapacidad intelectual y otra estudia oposiciones

D. RODRÍGUEZ / PUERTOLLANO

La Fundación Fuente Agria de Puertollano ha dado un paso más a la hora de atender a personas con discapacidad y ayudarles en su integración en el mundo laboral. Gracias a una subvención de 34.000 euros por parte de la Consejería de Bienestar Social y del Fondo Social Europeo (FSE), desde el mes de abril lleva a cabo un proyecto piloto denominado Servicio de Capacitación Laboral, cuyo objetivo principal es fomentar la inclusión social y laboral de personas con discapacidad intelectual. En este primer año de aplicación se cuenta con cinco usuarios directos y la intención es seguir renovándolo anualmente e ir llegando a más gente de forma paulatina.

Como explicaron -en declaraciones a este diario- la directora técnica del Servicio de Capacitación Laboral, Mercedes García Pérez, y la coordinadora y preparadora laboral, Celia García Ruiz, a través de este proyecto se trabaja directamente con estas personas de manera individualizada para, en primer lugar, potenciar sus puntos fuertes y, en segundo lugar, facilitar el aprendizaje de nuevas capacidades en todos los ámbitos de la vida de la persona, ya sea laboral y personal, haciendo especial énfasis en las habilidades de carácter laboral para facilitar el acceso al empleo normalizado. Además se dota a estas personas de los apoyos necesarios para favorecer el desarrollo de habilidades sociales, de autonomía personal y de autorregulación, «mejorando así la autoestima y la calidad de vida».

Ambas profesionales detallaron que el recurso metodológico utilizado se basa en la planificación centrada de la persona, para lo cual se elaboran «planes personalizados» relacionados con proyectos de vida. No obstante, para diseñar estos planes el usuario ha de pasar por varias fases previas desde la llegada al centro. En primer lugar, en el primer contacto que se tiene con esta persona establece un cronograma de citas para comenzar a trabajar. Tras ello, se trabaja en averiguar cuáles son los talentos de esta persona de cara a su futuro laboral, «puesto que trabajamos desde los puntos fuertes y no desde la discapacidad que cada uno tenga». Y en



Nicolás, uno de los usuarios del Servicio de Capacitación, durante su trabajo actual de reparto de correspondencia. / LT

tercer lugar, se comienza a trazar un plan de vida personalizado una vez descubiertos los talentos de cada uno. En todas estas fases cobra un papel destacado la familia.

De este modo, tanto la directora técnica como la coordinadora del Servicio de Capacitación Laboral de la Fundación Fuente Agria pusieron de manifiesto que entre lo novedoso de este proyecto pionero se encuentra su «flexibilidad» de cara al usuario, de tal modo que no existe un edificio en particular ni horarios preestablecidos, sino que se deciden en función de las necesidades de cada persona. Así, las dos profesionales de este nuevo



Celia García (i), con Mercedes García, ante instalaciones de Fuente Agria. / D. R.

DECLARACIONES

MERCEDES GARCÍA PÉREZ
DIRECTORA TÉCNICA

«La sociedad aún tiene muchos clichés sobre la discapacidad»

CELIA GARCÍA RUIZ
COORDINADORA

«No trabajamos desde la discapacidad sino desde los puntos fuertes»

servicio se encargan de guiar y acompañar a los usuarios en todo el proceso de elaboración y realización de sus correspondientes proyectos de vida, que buscan mejorar su inserción socio-laboral, intentando huir de lo que se conoce como 'empleo protegido', es decir, aquel que impulsan administraciones e instituciones públicas.

BUENOS RESULTADOS. El Servicio de Capacitación Laboral de la Fundación Fuente Agria, con apenas tres meses de vida, está cosechando «muy buenos resultados». Por el momento, dos de sus cinco usuarios han encontrado ya un puesto de trabajo y una tercera estudia oposiciones para ordenanza. Uno de los que han encontrado un empleo es Nicolás, que gracias al convenio de colaboración suscrito entre la empresa mixta Aguas de

Cuenta con una aportación de 34.000 euros de la Junta y de Europa

Puertollano y Fundación Fuente Agria se encarga de parte del reparto de correspondencia a abonados de la compañía encargada del servicio municipal de agua. Y otro de los usuarios ha estado trabajando en tareas de lavandería.

A todos ellos se les ayuda en sus primeros días de trabajo para dotarles de los apoyos necesarios, si bien «apenas necesitaron ayuda». Antes de llegar a estos trabajos, tomaron en parte en diferentes cursos formativos en base a sus preferencias a la hora de trabajar. «Ellos nos dicen qué es lo que les gusta y para lo que se ven mejor preparados, y nosotras les vamos guiando», apuntó García Pérez y añadió que hay contactos con empresas para impulsar este servicio, si bien lamentó que en la sociedad aún hay «muchos clichés sobre la discapacidad y queremos desterrarlos».